

see un átrio que puede ser considerado como una fortaleza, por la altura en que descansa, los indios gustan poco de encerrarse en fortificaciones de esta naturaleza, pues solo tienen confianza en sus bosques. Acaso con este motivo huyeron despues de una ligera escaramuza, y entónces Cetina se puso á cegar los pozos y á incendiar las pocas casas que había respetado el enemigo, con el objeto de que aquel pueblo no volviese á servirle de punto de reunion. En seguida emprendió su retirada hácia Sacalum, habiendo recogido á su paso á las dos compañías que dejó en Sacakal, las cuales habían sufrido durante el dia, tres embestidas de los bárbaros (10):

Despues de esta operacion no se emprendió por muchos dias ninguna otra de importancia, si se exceptúa una expedicion del teniente coronel D. Gumesindo Ruiz á la referida hacienda Sacakal, que llevó por objeto principal el de recoger el maíz que estaba allí depositado. Volvía ya, trayendo consigo mas de 200 mulas cargadas con este grano, cuando fué acometido por dos mil indios que intentaron disputarle el paso. Pero rechazados vigorosamente y perseguidos hasta la hacienda Yokat, Ruiz pudo salvar el precioso cargamento que traía y depositarlo en la proveeduría de la Division (11).

Los indios del sur, léjos de desanimarse con estas derrotas, el 23 de julio llevaron al cabo un acto de audacia, atacando á Cetina en su propio campamento. Presentáronse en considerable número por cuatro direcciones distintas, y aunque las guerrillas que destacó á su encuentro el jefe de la plaza, ahuyentaron á tres de las columnas agresoras, la del camino de Ticul desplegó tal tenacidad en el ataque, que el mismo Cetina se vió obligado á salir de la línea para dirigir la defensa. El combate duró en-

(10) Número 51 del Boletín.

(11) Boletín oficial, número 63.

tónces dos horas, al cabo de las cuales se retiraron los sublevados, desamparando una á una las trincheras que habían tenido tiempo de levantar (12).

Este arrojó de los indios del sur dimanaba en gran parte de que las operaciones eran dirigidas por el mismo Jacinto Pat, el cual había establecido su cuartel general en Pustunich, situado una legua mas arriba de Ticul. Cetina se propuso reconocer aquel pueblo un dia despues del ataque de Sacalum, y verificó el movimiento con la primera seccion y cien hombres de la segunda. Jacinto Pat tuvo sin duda noticia de esta operacion, porque abandonó á Pustunich en la mañana con la mayor parte de su fuerza, y cuando Cetina verificó su entrada en la tarde, solo se encontró con la retaguardia, la cual despues de hacer algunas descargas se retiró precipitadamente (13).

Aunque despues de esta accion Cetina volvió á replegarse á Sacalum, en los primeros dias de agosto tomó la resolucion de establecer su cuartel general en Ticul, siguiendo el ejemplo de la 4ª Division que como hemos visto, avanzaba de dia en dia sobre los bárbaros hácia el oriente de la península. Una vez establecido en su nuevo campamento, Cetina se propuso activar las operaciones, y en la mañana del 11 destacó una columna de 500 hombres al mando del capitán D. Felipe Pren, con el objeto de que batiese al enemigo que estaba atrincherado en la hacienda Xocneceh. Esta columna se batió con notable arrojó, y ya se había apoderado de la hacienda, cuando llegó á ella el mismo jefe de la division con un escolta de sesenta hombres que había sacado de Ticul. Cetina leyó en el semblante de sus soldados que todavía estaban sedientos de una nueva victoria é inmediatamente hizo que continuasen su marcha para el pueblo de Yotholim, que solo

(12) Número 61 del citado periódico.

(13) Boletín citado, número 63.



distaba una legua de Oxkutzcab. El camino estaba erizado de trincheras y emboscadas; pero la fuerza expedicionaria acometió con valor á los indios que las guardaban; y sin cesar de batirse un momento durante su viaje, ántes del medio dia se apoderó de Yotholim. No terminó aquí la gloriosa jornada de aquel dia, porque habiendo pedido los mismos soldados que se les condujese á Oxkutzcab, el jefe de la division se apresuró á complacerlos. Nuevas trincheras se encontraron en el tránsito; pero habiendo caido una á una en poder de los agresores, el pueblo fué ocupado á la una y media de la tarde (14).

Ya la 1.<sup>a</sup> Division solo distaba cuatro leguas de la importante ciudad de Tekax, y Cetina con el ánimo de apoderarse de ella en breves dias, se quedó en Oxkutzcab y estableció allí su cuartel general. Alarmados los indios con este avance, establecieron dos fuerzas de observacion, una en el pueblo de Akil, y otra en la hacienda San Bernardo, es decir en la medianía de los dos caminos que conducen á Tekax. Súpolo Cetina por las descubiertas que diariamente salían de su campamento, y el dia 15 de agosto hizo batir simultáneamente aquel pueblo y aquella hacienda por dos secciones que puso á las órdenes de los capitanes D. Francisco Alfaro y D. Felipe Pren. Ambos puntos cayeron en poder de estas secciones, y aunque en los dias subsecuentes los indios hicieron varios esfuerzos para recobrarlos, fueron siempre rechazados con energía (15).

La obstinacion con que los indios atacaban á Akil y San Bernardo hizo que Cetina completase á 650 hombres la fuerza de cada campamento, poniendo el primero á las órdenes del teniente coronel D. Gumesindo Ruiz y el segundo á las del primer ayudante D. Francisco Ramirez.

(14) El mismo Boletin, número 79.

(15) Boletin oficial, números 82, 83 y 84.

Mas como los indios se hubiesen abstenido de atacar desde este momento, y como por otra parte ya Cetina había concebido el proyecto de embestir á Tekax, en la mañana del 19 de agosto comenzó sus operaciones, haciendo atacar á los bárbaros que se hallaban atrincherados en los dos caminos de que ya hemos hablado. Los indios se defendieron con valor; pero habiendo perdido sucesivamente todas sus trincheras, corrieron á buscar un refugio en la ciudad. Las fuerzas de Cetina los persiguieron hasta las inmediaciones de ésta, en donde se vieron detenidas por un vivo fuego de fusilería que se les hacía desde la altura de las colinas y desde una especie de muralla que el enemigo había hecho construir al rededor de Tekax, la cual consistía en una albarrada doble de grande elevacion. El combate volvió á empeñarse desde este momento con nuevo vigor; y aunque los agresores sufrieron algunas pérdidas, porque peleaban en un vasto desmonte que los indios habían mandado practicar frente á sus fortificaciones, al fin lograron sobreponerse á sus contrarios, y á las doce del dia penetraron á la ciudad, invadiéndola simultáneamente por dos ó tres direcciones distintas. Los defensores de la plaza, cuyo número hace subir Cetina en su parte á diez ó doce mil (16) huyeron precipitadamente rumbo á Ticum, dejando en poder de los vencedores algunos prisioneros, que fueron cruelmente asesinados.

Pero aquí nos vemos obligados á perder de vista momentáneamente á la 1.<sup>a</sup> Division para ocuparnos de la 3.<sup>a</sup> que operaba en el centro á las órdenes del coronel D. José Dolores Pasos, y que tambien empujaba á los bárbaros hácia sus guaridas primitivas, con notable arrojo y bizarría.

Se recordará que despues de la pérdida de Sotuta, acaecida en marzo de aquel año, las fuerzas del gobierno

(16) Véase este parte en el número 86 del Boletin.



se habian replegado á Hocabá, en donde se hallaba el cuartel general, cuando el coronel Pasos se hizo cargo de la Division. En la imposibilidad de referir todas las operaciones militares que se practicaron en aquella zona, nos limitaremos á decir que este jefe distinguido supo defender con habilidad todas las poblaciones que comprendia, con inclusion del canton de Huhí, el mas avanzado entónces de la línea. Recorriendo los documentos oficiales de la época, se siente un verdadero placer al notar que mientras las fuerzas defensoras de la civilizacion retrocedian constantemente en el oriente y en el sur, solo en el centro se conseguian repetidas victorias sobre los bárbaros, haciéndoles levantar los sitios que intentaban. No se limitaron á esto los servicios de la 3ª Division, porque durante el asedio de Izamal envió á Citileum un auxilio de dos compañías, á pesar de que los repetidos ataques á Huhí y á las haciendas de las inmediaciones, le hacian pasar grandes angustias.

Cuando las tropas de Méndez comenzaron á avanzar por el oriente, y las de Cetina por el sur, Pasos que no habia retrocedido una línea en el espacio de tres meses, comenzó tambien á avanzar. El primer ensayo fué dirigido al pueblo de Zavala, á donde marchó el capitán Valencia en la madrugada del 17 de junio, con una seccion compuesta de 125 hombres. Los indios que ocupaban este pueblo y que probablemente se creian en él muy seguros, debieron experimentar una grande sorpresa al verse bruscamente atacados en la mañana del indicado dia por las guerrillas de Valencia que se presentaron en varias direcciones. Se defendieron sin embargo con notable tenacidad; pero al fin se vieron obligados á huir, dejando regados ciento veinte cadáveres en el campo de batalla (17).

(17) Boletín citado, número 31.

Tras este primer avance debian venir otros de mayor importancia. Dos dias despues, es decir, el 19 de junio, el mismo jefe de la Division marchó sobre Sotutá, y aunque encontró obstruidas cinco millas de camino, y otras dos, erizadas de trincheras y emboscadas, supo sobreponerse á todas estas dificultades y llegar á las inmediaciones de aquel pueblo sin ningun otro contratiempo notable. Entónces dividió su fuerza en varias guerrillas con el objeto de verificar el ataque por distintas direcciones, y despues de un reñido combate, que duró mas de tres horas, la antigua residencia de Nachi Cocom cayó en su poder. Los indios dejaron en el campo un centenar de cadáveres, y varias provisiones de boca y de guerra (18).

El coronel Pasos desamparó á Sotutá despues de esta victoria; pero aun no habia tenido tiempo de volver á su campamento principal cuando los indios cometieron un acto de verdadera audacia, embistiendo al pueblo de Tecoh, que solo dista seis leguas de Mérida. Felizmente tenia una guarnicion á quien esta proximidad no hacia dormir en brazos de la confianza, y su comandante D. Pedro Rubio destacó en el acto varias guerrillas que saliesen á contener á los agresores. Empeñóse entónces un rudo combate que duró cinco horas, y aunque los indios llegaron hasta á quemar una casa en la misma plaza, al fin se desbandaron dejando regados en las calles cuarenta cadáveres y varias escopetas (19).

Esta audacia de los bárbaros impulsó al coronel Pasos á emprender varias expediciones á los pueblos que se hallaban mas inmediatos á su línea. En la mañana del 2 de julio, en los momentos de emprender su marcha á Cantamayec, recibió la noticia de que los indios de aquella zona habian recibido un refuerzo considerable, y que se

(18) Boletín oficial, número 33.

(19) El mismo Boletín, número 34.



hallaban reunidos en Sotuta en número de nueve mil con el objeto de ensayar un nuevo sitio sobre Huhí. La tropa á cuyos oídos llegó esta noticia, pidió á gritos ser conducida á Sotuta, y el jefe de la Division que no tenia otro deseo, se apresuró á complacerla. El pueblo habia sido nuevamente fortificado; pero las fuerzas de Pasos acometieron con tal brío y decision, que al cabo de hora y media de combate la plaza cayó en su poder. Los indios se dispersaron dejando en el campo doscientos cadáveres y gritando que los *ingleses* se encargarian muy pronto de vengarlos (20).

La derrota de Sotuta estuvo muy léjos de desanimar á los indios, y como ellos tenian mas habilidad para el ataque que para la defensa, segun se observó entónces, el 7 de julio intentaron tomar su revancha, embistiendo simultáneamente á los pueblos de Homun, Cuzamá y Huhí. Pero en los tres fueron repelidos con muchas pérdidas, así en aquel dia, como en los siguientes, en que repitieron sus ataques.

Deseoso el coronel Pasos de evitar á estos pueblos el amago constante que sufrían, organizó una nueva expedicion, á cuya cabeza se puso él mismo con el objeto de descubrir las guaridas del enemigo y destruirlas. Recorrió con este propósito varias haciendas, aguadas y sitios, y acabó por atacar al pueblo de Cantamayec, en donde se hallaban fortificados en gran número los sublevados. Los derrotó completamente, haciéndoles cuarenta muertos y varios heridos, y volvió á su campamento principal, cargado del botin que pudo recoger (21).

Por la época en que acaeció la toma de Cantamayec, ya el teniente coronel D. Pablo Antonio Gonzalez se ha-

(20) Mas adelante nos encargaremos de explicar el significado de esta amenaza, cuando hablemos de las relaciones que existían entre los indios y los colonos de Belize.

(21) Boletín oficial, número 65.

bia hecho cargo de la 2ª Division, cuyo cuartel general residia en Tecoh. Muy pronto comenzó á operar este jefe en la zona que le correspondia, pues desde el 27 de julio se desprendió de su campamento, con direccion á los pueblos de Tekit y Mama. El primero cayó fácilmente en su poder, por haberle abandonado los bárbaros al saber su aproximacion. No sucedió lo mismo con el segundo, porque las dificultades comenzaron desde el camino, el cual se hallaba completamente obstruido y plagado de emboscadas. Pero Gonzalez supo sobreponerse á todos estos obstáculos, abandonando el camino principal para tomar otro mas accesible, y al fin el pueblo de Mama cayó en su poder, despues de un rudo combate en que experimentaron grandes pérdidas los sublevados.

Despues de esta victoria, el jefe de la 2ª Division regresó á su cuartel general; pero habiendo vuelto á Mama en los primeros dias de agosto, estuvo allí á punto de ser sitiado por los bárbaros, con los cuales tuvo repetidos y sangrientos combates. Todavía tuvo tiempo en aquel mes para emprender una tercera salida con direccion á Teabo, y despues de algunas escaramuzas que tuvo con los indios, así en el camino como en la misma poblacion, ésta cayó en su poder el 19 de agosto, esto es, el mismo dia y casi á la misma hora que Cetina ocupaba á Tekax. Aquel fué un dia glorioso para las armas del gobierno, porque en igual fecha las fuerzas de la 3ª Division alcanzaban una señalada victoria sobre los bárbaros que no cesaban de asediar á Huhí.

El avance casi simultáneo de todas las fuerzas que operaban por el Sur y por el Oriente de Mérida, hizo que se pensase por aquella época en la ocupacion de Yaxcábá. Mas como las fuerzas de la 3ª Division podian no bastar para el objeto, el gobierno dispuso que marchasen al centro una seccion de la 4ª y otra de la 5ª. La última se



desprendió de Temax á las órdenes del teniente coronel D. Sebastian Molas, quien tuvo necesidad de detenerse en Izamal para hacer una ejecucion de justicia (22) y en seguida continuó su marcha para Libre-Union y Tibolon, á donde y ale habia precedido la seccion de la 4.<sup>a</sup> á las órdenes del primer ayudante D. Diego Ongay. Ambas fuerzas ocuparon aquellos pueblos despues de haber derrotado á los indios, y cuando ya se estaban poniendo de acuerdo para atacar á Yaxcabá, les llegó la noticia de que se les habia anticipado la 3.<sup>a</sup> Division. Hé aquí como:

El coronel Pasos se habia desprendido de su campamento en la mañana del 22 de agosto y el 24 llegó al pueblo de Tabi, donde despues de desbaratar á los indios que lo ocupaban, puso una seccion de 300 hombres á las órdenes del primer ayudante D. Leonardo Diaz, con el objeto de que operase sobre Yaxcabá. Esta fuerza emprendió inmediatamente su marcha, y aunque una legua ántes de llegar á su destino, comenzó á ser hostilizada por los indios, que se habian atrincherado en la vía principal, el señor Diaz los atacó con valor y consiguió desmoralizarlos con dos guerrillas flanqueadoras, que destacó del cuerpo principal. Los bárbaros se defendieron sin embargo de trinchera en trinchera; pero al cabo de dos horas de combate, huyeron precipitadamente, dejando á Yaxcabá en poder de la fuerza expedicionaria

Y aquí nos vemos obligados á interrumpir la narracion de los triunfos que alcanzaban las fuerzas del gobierno en el teatro de la guerra, para ocuparnos de otro suceso que notiene menor importancia en nuestra historia.

(22) La fuerza de Temax se sublevó ántes de emprender su marcha, y como Molas no tenia en aquel pueblo, otra que pudiera servirle de apoyo, se vió obligado á apelar á la persuacion y á otras medidas suaves para contener á los sublevados. Pero luego que llegó á Izamal, fusiló á cinco de los que creia mas culpables, y luego dió parte al general Llergo, quien aprobó plenamente el acto, en nombre de la disciplina militar y de las circunstancias excepcionales que atravesaba el Estado.

## CAPITULO X.

1848.

Exito que obtuvieron en las naciones extranjeras la solicitud y la oferta que les hizo el gobierno de Yucatan.—Mision de D. Justo Sierra á los Estados Unidos.—Iniciativa hecha por el Presidente Polk al senado americano.—Mision de D. Pedro de Regil y Estrada y D. Joaquin G. Rejon á la Isla de Cuba y á la república mexicana.—Instrucciones que les comunica el gobernador Barbachano.—Pliegos que conducian.—Se les niega toda clase de auxilios en la Habana y entónces pasan á México.—Favorable acogida que les dispensa el gobierno de esta república.—Recursos que pone á su disposicion para sofocar la insurreccion indigena.—Comunicaciones cambiadas entre el ministro de relaciones y el señor Barbachano.—Nueva reincorporacion de Yucatan á la Confederacion mexicana.

Recordará el lector que D. Santiago Méndez, ántes de abandonar el poder, habia dirigido á los gobiernos de Inglaterra, España y los Estados-Unidos, una comunicacion en que les pedia los auxilios necesarios para salvar á Yucatan de las garras del salvaje, ofreciéndoles en cambio el dominio y la soberanía del Estado. El ministro inglés residente en México, á quien fué dirigida la nota para S. M. B., respondió poco tiempo despues que habia dado